

## La integración latinoamericana y caribeña en la oratoria de Fidel Castro

### Latin American and Caribbean integration in Fidel Castro's oratory

Juan Idalberto Ricardo Botello<sup>1</sup> ([jbotello@ult.edu.cu](mailto:jbotello@ult.edu.cu)) (<https://orcid.org/0000-0003-3849-5283>)

#### Resumen

El trabajo que se presenta expone un tema actual en la lucha por la unidad latinoamericana y caribeña. Se ofrecen consideraciones del autor a partir del estudio de los discursos del Comandante en Jefe Fidel Castro en diferentes reuniones desarrolladas en Cuba y otros países, donde el orador, siguiendo el ejemplo martiano y de otros próceres del continente, esgrimió la palabra para, desde esas tribunas, defender la integración de los países de la región como una opción necesaria y viable para resolver los problemas que aquejaban al continente, promover la unidad en el área a partir del trato de igual a igual y la cooperación mutuamente ventajosa entre países, en un contexto de auge del neoliberalismo, la globalización de la economía donde proliferaban las tendencias individualistas y postmodernistas que predicaban la formación de un pensamiento único ante el "fin de la historia". Se concluye en la validez de estas ideas y su vigencia para el desarrollo actual y futuro.

**Palabras claves:** oratoria, Fidel Castro, integración latinoamericana.

#### Abstract

The work presented here presents a current issue in the struggle for Latin American and Caribbean unity. The author's considerations are based on the study of the speeches made by Commander in Chief Fidel Castro in different meetings held in Cuba and other countries, where the speaker, following Marti's example and that of other heroes of the continent, used his words to defend the integration of the countries of the region as a necessary and viable option to solve the problems that afflicted the continent, promoting unity in the area on the basis of equal treatment and mutually advantageous cooperation between countries, in a context of the rise of neoliberalism, the globalization of the economy where individualist and postmodernist tendencies proliferated, preaching the formation of a single way of thinking in the face of the "end of history". We conclude on the validity of these ideas and their validity for current and future development.

**Key words:** oratory, Fidel Castro, Latin American integration.

#### Próceres latinoamericanos por la independencia

En la actualidad es de gran importancia teórica y práctica hablar del pensamiento de Fidel Castro, quien puede ser considerado uno de los mejores comunicadores

---

<sup>1</sup> Doctor en Ciencias Económicas. Máster en Desarrollo Regional por la Universidad de Camagüey. Profesor Titular de la Universidad de Las Tunas, Cuba.

revolucionarios que se haya conocido en el tema la integración latinoamericana. No se puede afirmar que este sea un tema nuevo, debido a que su origen se remonta a fines del siglo XVIII con las actividades conspirativas a favor de la independencia de las colonias españolas del área continental las que pretendían alcanzar la independencia y después consolidarla.

Los intentos de materializar formas de unión en el continente datan de los tiempos en que Alexander Hamilton en 1788, siguiendo las ideas expresadas en 1786 por otro de los padres fundadores de Estados Unidos, Thomas Jefferson, planteó la posibilidad de tomar parte en la creación de un Gran Sistema Americano. Este sería superior a todas las fuerzas e influencias trasatlánticas y capaz de dictar los términos de las relaciones que se establecieran entre el viejo y el nuevo mundo y convertirse en poco tiempo en los árbitros de Europa en América con el objetivo de favorecer sus intereses en la región.

En el año 1790 el prócer venezolano Francisco de Miranda presentó un plan para congregar a la América española en una confederación, la cual describió en su primer manifiesto revolucionario "Proclamación a los pueblos del Continente Colombiano alias Hispanoamérica" redactado entre los años 1800 y 1801 con un enfoque democrático y liberal. En esa época las ideas de unidad continental, proliferaron en todo el territorio bajo dominio español, desde Nueva España hasta el Cono Sur de América.

Los chilenos Juan Martínez de Rozas y Bernardo O'Higgins también se pronunciaron por la unidad e integración, al tiempo que Mariano Moreno y Bernardo Monteagudo, dos pensadores de ideas radicales, lo hacían desde el Río de la Plata, el segundo con una visión cercana a las ideas de Bolívar. El argentino José de San Martín, es un ejemplo de poseer una clara concepción hispano americanista que proponía crear una federación entre las Provincias Unidas de la Plata, Chile y Perú.

Otros próceres entre los que se encuentran el uruguayo José Gervasio Artigas, el brasileño José Bonifacio de Andrade e Silva, y los peruanos José Hipólito Unanue Padrón y Sánchez Carrión favorecieron la unión latinoamericana. Sin embargo, las ideas más elaboradas de integración las desarrolló José Cecilio del Valle, hondureño que defendió la celebración de un congreso hispanoamericano, el cual debía reunirse en Nicaragua o Costa Rica, a fin de crear un pacto solemne a fin de los Estados socorrerse unos a otros para proteger las provincias de América frente a los invasores foráneos e internos. Algunos historiadores consideran su proyecto integrador, como el más completo de la época.

Simón Bolívar, el Libertador de América, venezolano por origen, fue la figura excelsa del pensamiento hispanoamericano acerca de la independencia latinoamericana y su ideal de unidad continental, el cual está presente en sus discursos y escritos. Con tal objetivo planteó la integración política de un complejo de países y pueblos, liberados y unidos voluntariamente. Al respecto llamó a los venezolanos a alzar definitivamente las

banderas de independencia e invitar a todos los pueblos de América a que se unieran en Confederación.

José Martí, el más grande pensador cubano del siglo XIX, avizoró la importancia que tiene la unidad latinoamericana y caribeña. Sobre todo, si se consideraban sus condiciones políticas, sociales, económicas, culturales, religiosas, lingüísticas, ideológicas y geográficas como parte de un proyecto de orden superior: la integración latinoamericana y puntualizó que quien dice unión económica dice unión política.

Fidel retoma la esencia de este ideario y desde diferentes tribunas utiliza su aguda oratoria para defender el sueño de los próceres latinoamericanos con una visión estratégica y descolonizadora, que tiene la misión de preparar al continente para solucionar los problemas resultantes del pasado colonial y neocolonial. Trató los presentes originados por la globalización neoliberal, la expansión desmedida del capital transnacional y las políticas serviles de los gobiernos. Su discurso al mismo tiempo intenta crear condiciones para enfrentar el futuro de América Latina y el Caribe, pues como dijo Abdelaziz Bouteflika presidente de la República Argelina Democrática y Popular, “Fidel viaja al futuro, regresa y lo explica” (Báez, 2006, p.15).

Su pensamiento expresado en numerosos discursos deja claro el potencial que ofrece esta alternativa cuando sentencia: “ayer fuimos enorme colonia; podemos ser mañana una gran comunidad de pueblos estrechamente unidos. La naturaleza nos dio riquezas insuperables, y la historia nos dio raíces, idioma, cultura y vínculos comunes como no tiene ninguna otra región de la Tierra” (Castro, 1993, p. 9).

### **Fidel Castro en defensa de sus ideas sobre la integración y unidad latinoamericana**

El pensamiento y acción de Fidel Castro acerca de la unidad e integración latinoamericana data de sus tiempos en la universidad y sus viajes a diferentes países del continente. Desde entonces se interesó por conocer la situación política de América Latina e integrarse a la lucha continental. Ya en 1948, en visitas realizadas a Venezuela, Panamá y Colombia propuso la celebración de un Congreso Latinoamericano de Estudiantes, que coincidiera con la Conferencia de la OEA en Bogotá, donde los gobiernos de la región se proponían adoptar una serie de acuerdos reaccionarios que consideraba inapropiados al continente.

Durante la etapa anterior a la guerra de liberación que comandó, y hasta el triunfo de la Revolución cubana en enero de 1959, Fidel dedicó sus esfuerzos al estudio y análisis de la evolución histórica del proceso de integración de América Latina y el Caribe. En esos años de guerrillero consolidó su visión sobre la necesaria integración y unidad que fueran planteadas para el continente americano por Simón Bolívar y José Martí.

Fidel Castro, en sus análisis y propuestas del proceso de integración de los pueblos latinoamericanos y caribeños las cuales fueron expuestas durante sus comparecencias en diferentes escenarios, planteó ideas básicas relacionadas con:

- el alcance multidimensional y multiforme de la integración;
- el obstáculo que ofrece a la unidad e integración regional la hegemonía que ejercen los Estados Unidos y las transnacionales sobre nuestros países y sus economías;
- la necesidad de luchar desde cualquier tribuna por la unidad y la integración de los pueblos latinoamericanos y caribeños para alcanzar su desarrollo.
- la creación de alternativas propias que faciliten a Latinoamérica y el Caribe la independencia económica y política a partir de formas y mecanismos de integración real, que sean mutuamente ventajosas y estén basadas en la cooperación sincera con complementación económica entre países. En este sentido propuso y creó, junto a Hugo Chávez, el ALBA como proyecto de integración de nuevo tipo y Petrocaribe como ejemplo de complementación.

El comandante Fidel Castro en sus discursos y escritos calificó como inaceptables la aplicación del liberalismo y neoliberalismo en los países de la región, alertó que la integración desde este modelo de desarrollo pondera los aspectos económicos y comerciales sobre supuestos beneficios del llamado libre comercio. Llamó a responder a la globalización neoliberal y egoísta, al antidemocrático orden político y económico internacional con la unidad y la globalización de la solidaridad, y la promoción del diálogo, la integración y la cooperación genuina.

Apreciaba que la integración tiene un alcance multidimensional y en su materialización es multiforme, no solo está limitada a lo económico, pues en ella además interactúan dinámicamente factores políticos, sociales, culturales, medioambientales y de seguridad. Al respecto compartió la idea de que se debe hablar de integración y unidad económica y política.

Hablar de las ideas de Fidel acerca de la integración y la unidad de América Latina nos lleva ineludiblemente al asalto al cuartel Moncada y la cárcel que sobrevino y su vínculo con el pensamiento de José Martí y Bolívar. Su mayor mérito en ese campo ha sido luchar contra la hegemonía norteamericana e impulsar el interés de nuestros pueblos de lograr la unidad y la verdadera integración de América Latina y el Caribe durante casi 60 años.

En 1959 expresó sus sueños de ver a la América Latina unida como tributo al Libertador Simón Bolívar y sus ideas de ver un día a la América Latina enteramente unida. En ese año durante su alocución en el Parque Central de Nueva York, el 24 de abril de 1959 recalca la necesidad de unir a Latinoamérica y el compromiso de la Revolución naciente con este sueño, de unirnos como continente:

... tengo la seguridad de que el futuro de América Latina será un futuro muy distinto del que ha sido hasta hoy [...] unir, no dividir, y unirnos a todos los pueblos del continente es una gran aspiración continental. Es la doctrina de nuestra Revolución. (Castro, 1959a, p. 25)

Tan solo 11 días después durante un viaje por Latinoamérica, en su discurso del día 5 de mayo de 1959, en la explanada municipal de Montevideo, Uruguay, Fidel hizo un llamado a la unidad latinoamericana:

Unámonos, primero, en pro de aspiraciones económicas; en pro de la gran ambición hacia la aspiración del desarrollo económico de América Latina, con economía propia; en pro del mercado común; después de las barreras aduanales, podremos ir suprimiendo las barreras legales que nos exigen visas y requisitos para movernos de un lugar a otro, y así algún día, aunque tal vez nosotros no lo veamos, las barreras artificiales que nos separan habrán desaparecido. (Castro, 1959b, p. 73)

En su discurso durante la VII Conferencia Cumbre del Movimiento de Países no Alineados, en el Palacio de la Cultura de Nueva Delhi, India, el 7 de marzo de 1983, adonde asistió como Presidente del Movimiento, expresó la idea de cooperar como alternativa para enfrentar al subdesarrollo, la explotación y la crisis económica y social del mundo. Además, llamó a luchar consecuentemente por un sólido y coherente movimiento de cooperación entre los países subdesarrollados.

En su discurso en la Sesión inaugural de la VI Reunión Ministerial del Grupo de los 77, preparatoria de la VII UNCTAD, celebrada en La Habana el 20 de abril de 1987, propuso variantes concretas donde se podía cooperar entre nuestros países:

... podemos intercambiar tecnologías y cooperar ampliamente en la agricultura con nuevas semillas, razas de animales, técnicas agrícolas, así como en los procesos industriales y en campos tan vitales como la salud y la educación. Podemos también impulsar el comercio en condiciones favorables, e incluso movilizar y aunar recursos económicos. (Castro, 1987b, p. 48)

### **Fidel en su lucha por la integración y la unidad latinoamericana y caribeña en el escenario iberoamericano**

Un espacio ampliamente utilizado por Fidel para defender la integración y unidad regional fueron las Cumbres Iberoamericanas. En ellas siempre expresó de forma independiente su visión martiana y bolivariana de unirnos para ser más independientes. Resaltó la importancia de integrarnos económica y políticamente, para disponer de un arma poderosa en las negociaciones con las potencias capitalistas agrupadas en los tres centros de poder hegemónico. Así, en la Sesión inaugural de la Primera Cumbre Iberoamericana, en Guadalajara, México advirtió:

Frente a los grandes grupos que hoy dominan la economía mundial, ¿hay acaso lugar en el futuro para nuestros pueblos sin una América Latina integrada y unida? ¿Es que no seríamos capaces de ver que únicamente unidos podemos discutir con Estados Unidos, con Japón y con Europa? (Castro, 1991a, p.13)

Y más adelante subrayó que,

... lo esencial de esta reunión y lo que le daría su verdadero sentido histórico, es la decisión de aunar nuestros esfuerzos y nuestras voluntades hacia la integración y la



Opuntia Brava  
ISSN: 2222-081X  
RNPS: 2074

Volumen: 13 Monográfico especial 1  
Recepción: 25/03/2020 Aprobado: 25/02/2021

unidad de América Latina, no solo económica sino también política. (Castro, 1991a, p. 13)

En el año de 1991 Fidel alertaba sobre las ventajas de integrar nuestras economías y sociedades en proyectos de cooperación con la instauración de mecanismos permanentes de colaboración. También resaltaba la conveniencia de la implementación de proyectos y programas concretos para trasladar a cada país lo mejor de las experiencias y los resultados de los demás en materia de desarrollo científico y tecnológico, la producción agropecuaria e industrial, la extensión y perfeccionamiento de la atención a la salud, la educación y demás servicios sociales, la protección del medio, la promoción de la cultura y otros campos susceptibles de organizar el trabajo de la cooperación.

Durante la segunda Cumbre Iberoamericana celebrada en Madrid, en julio de 1992, cuando el mundo occidental celebraba eufórico su victoria contra el socialismo en Europa del Este y la ex URSS, y se conmemoraban los 500 años del «descubrimiento de América», o el encuentro entre las dos culturas o mutuo descubrimiento, como se ve por nuestra gran nación americana y cuando en los círculos académicos debatían el tema de la posmodernidad y las formas en que América se conectaba con ella, Fidel Castro, denunciaba los peligros de esas propuestas y dejaba clara su motivación a asistir al encuentro. Según dijo, era la unión, la verdadera independencia y el desarrollo económico y social del continente. Allí denunció lo falso de la propuesta europea y proclamaba la integración latinoamericana como una necesidad histórica que estaba reflejada en un objetivo de la Constitución de la República de Cuba.

En la III Cumbre celebrada en 1993 en Salvador de Bahía, Brasil, transmitió en sus palabras un mensaje a sus interlocutores acerca de su incansable lucha cuando ratificó su convicción mantenida de que la unión debía ser el objetivo principal de estas convenciones. Y que no parecía haber todavía suficiente claridad sobre lo que debe ser el gran propósito estratégico de los esfuerzos de la región, relacionándolo con la limitada participación en los órganos decisores de las Naciones Unidas y puntualiza:

Siempre me he preguntado si es posible el futuro, si es posible la independencia, la seguridad y el desarrollo de nuestros países; si son posibles sus sueños de bienestar y de justicia social, sin la más estrecha unión de sus economías y de sus fuerzas. Siempre supuse, desde la primera reunión de Guadalajara, y aún lo sigo pensando, que este habría de ser nuestro objetivo esencial. Aunque reunimos sin permiso de nadie ha sido un gran paso histórico, y aunque podemos mostrar frutos concretos, no parece haber todavía suficiente claridad sobre lo que debe ser el gran propósito estratégico de nuestros esfuerzos. (Castro, 1993, p. 7)

Durante el Encuentro Continental “La deuda externa y el fin del milenio”, celebrado en Caracas, del 10 al 12 de julio de 1997 llamó la atención sobre que la región seguía actuando desunida y eso no era bueno, que tenía que integrarse y estar unida. En su discurso ante la Reunión Cumbre de la Organización Mundial del Comercio. Ginebra, Suiza, 19 de mayo de 1998 declaró, consecuentemente con sus ideas, que “La unión es

la única riqueza que poseemos, la única garantía para la defensa de nuestras legítimas aspiraciones” (Castro, 1998, p.19)

Fidel siempre transmitió la idea de integrarnos para ser más fuertes y en el Discurso en la Reunión Cumbre del CARIFORUM, en Santo Domingo, República Dominicana, el 21 de agosto de 1998 sentenció que “Para tener más fuerza, hay que unir fuerzas” y propuso:

La unidad es la única y verdadera fuerza con que cuenta el Caribe. Solo unidos podemos defendernos a nivel de región y extender esa unión a Centroamérica, Suramérica, África y los pueblos de otros continentes.

La unidad caribeña es también el rechazo decidido a cualquier intento de dividirnos.

Lo que reclamamos, y por lo que debemos luchar, es que la globalización inevitable que por ley de la historia hoy se desarrolla, sea la globalización de la fraternidad y la cooperación entre todos los pueblos, del desarrollo sostenible, de la justa distribución y el uso racional de las abundantes riquezas materiales y espirituales que con sus manos y su inteligencia es capaz de crear el hombre, condición indispensable para la patria común ineludible de una humanidad que puede y debe perdurar. (Castro, 1998a, pp.7-14)

Durante su disertación en la Sesión de Clausura de la VIII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y Gobierno, celebrada en Oporto, Portugal, el 18 de octubre de 1998, llamó a ver la necesidad de considerar la presencia del Caribe como elemento importante de la vida regional, y decía:

Aquí se ha hablado de globalización y regionalización, pero estoy convencido de la necesidad, en primer lugar, de nuestra unión, como se están uniendo los europeos. Y debo consignar, incluso, que bajo ningún concepto pueden ser ni deben ser olvidados los caribeños. Son una fuerza, tienen una influencia política importante en las Naciones Unidas; (...), muy respetados en África y en otras partes del mundo. Necesitamos su apoyo y su fuerza.

No deben ser olvidados tampoco los centroamericanos, debo decirlo con franqueza. (Castro, 1998b, p. 59)

Fidel era consciente de que las cumbres iberoamericanas, a pesar de padecer carencias y limitaciones, contribuían a poner en el orden del día la cuestión de la integración y estas recibieron todo el apoyo del líder antillano y las utilizó para promover desde ellas el ideario de la integración y la unidad de América Latina y el Caribe. Realizó esfuerzos para su institucionalización como vía para avanzar en propuestas concretas para la unidad e integración hemisférica y dejar atrás el aislamiento padecido, así como crear las condiciones para un proyecto asequible de unión hemisférica.

De la misma manera, advirtió en muchas ocasiones sobre el peligro que representaban para el desarrollo regional la fuga de capitales de la región hacia países desarrollados y del hecho de que el capital extranjero y las transnacionales se han apoderado de los centros de producción de bienes y servicios más estratégicos generándose

subordinación y retraso de los países del continente americano a las grandes empresas transnacionales que lastran los intentos de integrarse plenamente. La práctica reciente ha confirmado la vigencia y actualidad de sus ideas.

Otros riesgos denunciados por el orador fue el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones que durante décadas primó en la región; la crisis de la deuda externa y sus posibles efectos sociales; la proliferación a escala continental de las políticas neoliberales que generan mayor transnacionalización de las economías latinoamericanas y caribeñas las cuales enfrentaban la proliferación de negociaciones para la conclusión de acuerdos de libre comercio como el ALCA, generadora de una desnacionalización de las economías de la región y a una subordinación creciente a los mandatos externos. Durante estos últimos 60 años, Fidel Castro demostró que la única alternativa que tienen los países de América Latina y el Caribe de salir del subdesarrollo es a través de la unidad e integración política y económica.

El líder cubano consideraba que la idea de la unidad planteada desde el primer momento era la unidad dentro de los países y unidad entre los países y señalaba durante la Sesión inaugural de la Primera Cumbre Iberoamericana, en Guadalajara, México:

Frente a los grandes grupos que hoy dominan la economía mundial, ¿hay acaso lugar en el futuro para nuestros pueblos sin una América Latina integrada y unida? ¿Es que no seríamos capaces de ver que únicamente unidos podemos discutir con Estados Unidos, con Japón y con Europa? ¿Es que solo cada uno de nosotros puede enfrentar esa colosal tarea? Las grandes potencias económicas no tienen amigos, solo tienen intereses. (Castro, 1991a, p. 10)

Más adelante Fidel da continuidad a la idea integracionista de trabajar en diversas formas de integración y cooperación posibles, paso a paso, pero rápidos, como alternativa para sobrevivir como entidad regional con una misma cultura, un mismo idioma y otras tantas cosas en común.

Pienso que, aunque aquí se pueden discutir muchas cosas, lo esencial de esta reunión y lo que le daría su verdadero sentido histórico, es la decisión de aunar nuestros esfuerzos y nuestras voluntades hacia la integración y la unidad de América Latina, no solo económica sino, también política. (Castro, 1993, p. 12)

Para hacer realidad estos sueños integracionistas, Fidel Castro, suscribió el 14 de diciembre del 2004 una Declaración Conjunta con su homólogo venezolano Hugo Chávez, donde se explicitó que:

... si bien la integración es, para los países de la América Latina y el Caribe, una condición imprescindible para aspirar al desarrollo en medio de la creciente formación de grandes bloques regionales que ocupan posiciones predominantes en la economía mundial, sólo una integración basada en la cooperación, la solidaridad y la voluntad común de avanzar todos de consuno hacia niveles más altos de desarrollo, puede



satisfacer las necesidades y anhelos de los países latinoamericanos y caribeños y, a la par, preservar su independencia, soberanía e identidad. (Castro y Chávez, 2004, p. 6)

En su texto dejan clara su coincidencia en que la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) trazaba los principios rectores de la verdadera integración latinoamericana y caribeña, que estaba basada en la justicia, y se comprometieron a luchar conjuntamente para hacerla realidad. La Declaración Conjunta en sus principios 3 y 4 establece:

3. La complementariedad económica y la cooperación entre los países participantes y no la competencia entre países y producciones, de tal modo que se promueva una especialización productiva eficiente y competitiva que sea compatible con el desarrollo económico equilibrado en cada país, con las estrategias de lucha contra la pobreza y con la preservación de la identidad cultural de los pueblos.

4. Cooperación y solidaridad que se exprese en planes especiales para los países menos desarrollados en la región, que incluya un Plan Continental contra el Analfabetismo, utilizando modernas tecnologías que ya fueron probadas en Venezuela; un plan latinoamericano de tratamiento gratuito de salud a ciudadanos que carecen de tales servicios y un plan de becas de carácter regional en las áreas de mayor interés para el desarrollo económico y social. (Castro y Chávez, 2004, pp.11-12)

El ALBA, tal como le compartiera a Ignacio Ramonet en sus conversaciones sostenidas en 2006 y contenidas en su libro *En Marcha con Fidel*, constituye una iniciativa política de importancia estratégica para la integración regional. La misma surge y se desarrolla como respuesta de los pueblos latinoamericanos y caribeños a los procesos que se han producido en Venezuela, Bolivia y otros países como consecuencia de años de aplicación del modelo neoliberal y que materializó el anhelo bolivariano y martiano de crear una gran patria americana por y para el bien de todos, bajo cuyos principios iríamos en marcha decidida hacia la integración de nuestros pueblos.

Si se hace una cronología de sus ideas se puede observar que el Comandante Fidel Castro es consecuente, en toda su vida política y de estadista de talla mundial, con sus ideas y acciones a favor de la unidad latinoamericana y caribeña. De forma permanente alertó a los pueblos de la región que su fuerza interna y continental estaba en la unión para enfrentar posibles agresiones.

### **Consideraciones finales**

El pensamiento de Fidel acerca de la integración latinoamericana y caribeña tiene sus bases en el pensamiento martiano que asumió en su etapa de luchador contra la tiranía batistiana y en sus años de presidio político. Sus ideas se enriquecieron con el estudio del pensamiento de Simón Bolívar.

Las principales ideas expuestas en diferentes tribunas de América Latina y el Caribe y el resto del mundo, van encaminadas a promover hasta lograr como objetivo estratégico un proceso emancipador, que conduzca a desarrollar nuestros pueblos a partir de la utilización creativa y cooperada de sus recursos, sobre la base de relaciones

económicas mutuamente ventajosas, con complementariedad y respeto, logre liberar a la región de la tradicional dependencia de las metrópolis, a la vez que fomente el desarrollo humano sostenible, la igualdad de derechos y la equidad en la distribución de la riqueza.

Los procesos integracionistas actuales han tenido una amplia influencia del pensamiento de Fidel y Chávez. Su acción consecuente llevó a la materialización de diferentes alternativas de integración entre las que sobresalen: el ALBA (Alternativa Bolivariana para los Pueblos de América inicialmente creada en 2001, con dos países miembros y que en el año 2003 pasa a llamarse Alianza Bolivariana para las Américas, integrada por 11 países); Petrocaribe, creada en 2003 con nueve países miembros; y la Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe (CELAC) en 2011 que la integran 33 países.

## Referencias

- Báez, L. (2006). *Absuelto por la historia*. La Habana, Cuba: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.
- Castro, F. (1959a). *Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en el parque central de New York, Estados Unidos*. Recuperado de <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1959/esp/c230159e.html>
- Castro, F. (1959b). *Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en la, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en la explanada municipal de Montevideo, Uruguay*. Recuperado de <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1959/esp/f050559e.html>
- Castro, F. (1987a). Conferencia de prensa con periodistas extranjeros. La Habana, 22 de enero de 1959. En F. Castro, *Ideología, conciencia y trabajo político/1959-1986* (p.305). La Habana, Cuba: Editora Política.
- Castro, F. (1987b). *Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en la sesión inaugural de la VI Reunión Ministerial Del Grupo De Los 77*. Recuperado de <http://www.fidelcastro.cu/es/discursos/discurso-en-la-sesion-inaugural-de-la-vi-reunion-ministerial-del-grupo-de-los-77>
- Castro, F. (1991a). *Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, en la sesión inaugural de I Cumbre Iberoamericana, efectuada en Guadalajara, México*. Recuperado de <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1991/esp/f180791e.html>
- Castro, F. (1993). *Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, en la sesión inaugural de Tercera Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, en Salvador de Bahía, Brasil*. Recuperado de <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1993/esp/f150793e.html>

- Castro, F. (1998a). *Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz, en la Reunión Especial de Jefes de Estado y de Gobierno del CARIFORUM, efectuada en la República Dominicana*. Recuperado de <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1998/esp/f210898e.html>
- Castro, F. (1998b). *Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz en la sesión de clausura de la VIII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y Gobierno, efectuada, Oporto, Portugal*. Recuperado de <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1998/esp/f181098e.html>
- Castro, F. y Chávez, H. (2004). *Declaración Conjunta*. Recuperado de <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2004/esp/d141204e.html>